

“Los soles negros”

Escribe: GREGORIO ESPINOSA

La lectura de un nuevo libro de versos suscita en mí la expectante curiosidad de quien inicia un periplo por mar desconocido. Cada poema es como una isla en la que pueden hallarse inesperados tesoros espirituales y sorpresas estéticas. Tras el sonoro dintorno fluyen quizás los aromas de la esperanza o se erizan las púas del dolor, dice el amor sus voces jubilosas o tiende sus fúnebres lazos la ineluctable muerte. Es una aventura emocional a la que me lanzo con tembloroso ánimo, aunque me conforte la seguridad de que el viaje nunca es estéril. En toda caverna lírica hay siempre una luz, una corola entre la broza idiomática, una perla recatada en las yertas valvas del verso. Su hallazgo recompensa los azares de la navegación.

Es muy apropiada la alegoría cuando se trata de un poemario de Guillermo Payán-Archer, amante de las aguas marinas y cantor de sus misterios. Sólo que en este caso el riesgo no existe. Vigorosa la imaginación creadora, insatisfecha la sed de amor, indomable el ímpetu de vivir. En el iluminado golfo de sus poemas toda estrofa es un deslumbramiento. Es inútil que él quiera oscurecerla con melancólicos crespones. El resplandor vital vence toda ficción de sombras. En vano trata de aproximarse a las negras visiones del Apocalipsis o anegarse en el desencanto de Gerardo Nerval. Algunos de esos empeños artísticos no logran impedir que siga siendo un gran cantor de la vida.

Ese indomable aliento vital sacude los trabajados sonetos de “*Los Soles Negros*” recién aparecidos. Es visible en algunos de ellos el intento de abrir el relicario de penas y mustias ilusiones que Payán-Archer finge llevar a cuestras:

*Sufro la noche, ciego en el naufragio
de mi destino... Y sólo la llamada
de mi alma, en el fin, como un presagio.*

Pero sobre tal sufrimiento cae en seguida la satisfacción fáustica:

*Para vivir mi vida fuí el ungido
de Capricornio! Y tengo el alma llena
de mieles y la vida ha sido buena.
Me ha dado lo que quise y he vivido.*

Esa es la verdadera personalidad del poeta, no hecha para el lamento aunque el roce humano le haya dejado cicatrices imborrables. En el prólogo a "Los Cuerpos Amados" traza Silvio Villegas la imagen dionisiaca de un Payán-Archer atrapado por los placeres, sujetos por la naturaleza, el instinto y la pasión. No corresponde ese retrato a la realidad individual de Payán pero sí a la criatura engendrada por su arte. Jorge Luis Borges, en notas sobre Whitman, execra el error de quienes pretenden justificar al hombre de letras con el héroe semi-divino de "Leaves of Grass". No conoció aquel los extremos orgiásticos que deleitaron a éste ni anduvo el Whitman de carne por el mundo paradisiaco del vate. Lo que Guillermo Payán-Archer sea en "el vano ejercicio de la vida", ninguna relación es indispensable que tenga con el hombre moldeado por sus cantos. A éste, el alma del artista le dictó su credo:

*Me lo dijo mi alma: —ni la herida
que te dejen los hombres, ni la alianza
del Bien y el Mal, ni el tiempo y su venganza
te lleven a otra tierra prometida.*

*Vive, embriágate, sufre, ama la vida,
arde y sueña detrás de una esperanza,
y si al azar tu corazón alcanza
lo que anhelas, olvídalo enseguida.*

Bienvenidos al orbe poético de Colombia "Los Soles Negros" de Payán-Archer. No es fácil que el estrecho vaso de un soneto pueda contener el torrente emocional que brota de cada instante lírico de Payán. Su dominio de la forma, sin embargo, hace en este libro casi siempre el milagro. La plenitud sensual, el caldeado trance de la pasión, la tremenda evocación de gustados

placeres, tienen en estos poemas breves la misma crepitación que se escucha en sus cantos libres. Sobre la penumbra melancólica reverbera el sol de la vida:

*Yo fuí el juglar, el ciego, el transhumante,
el ángel, el demonio, el perseguido
de mi carne, el vidente, el delirante.*

*Ebrio de mi alegría, no he sabido
si erré mi sino o coincidí en mi instante.
Sólo sé que he vivido, que he vivido!*

(Comentario sobre "Los Soles Negros". Autor: Guillermo Payán-Archer. Ediciones "Minoría", Bogotá. Colección "El Café Literario". 78 páginas, 20avo. Editora Guadalupe, Bogotá).

"LOS SOLES NEGROS"

(Selección de Sonetos del último libro de Guillermo Payán-Archer)

VIVIR ERA EL MILAGRO...

*Vivir era el milagro y lo era todo,
y carne y alma al fin, yo iba viviendo.
Unas veces orando o maldiciendo
y un día con la estrella o en el lodo.*

*No supe nunca si llegué, de modo
que entre el ir y el volver se me fue haciendo
más confuso mi mundo; y fuí siguiendo
en busca de otro afán y otro recodo.*

*Yo bailaba y cantaba y me reía,
y si me amaban yo también amaba,
y si todos vivían yo vivía.*

*Alguien puso sus dedos en la aldaba
de mi puerta, mas yo no lo sabía.
¡Y era mi muerte la que me llamaba!*

EL ESPEJO

*Por este espejo herido por los años
pasó toda mi vida, ... La llameante
alma de un hombre y su destino errante:
sus éxodos, su júbilo y sus daños.*

*A veces —unas veces— los engaños
del amor, y otras, la pasión amante
de unos labios y el beso delirante,
y unos ojos nostálgicos y extraños.*

*Mieles, hieles, un sueño, un verso, un mito
y una ansiedad que va desde mi cuna
hasta el fin, entre el vértigo y el grito.*

*Y en el subfondo, lo que no se nombra,
lo que remuerde y pasa como una
sombra que se va hundiendo en otra sombra!*

A ROSA ARCHER

*Tierra mía: sé leve y sé liviana
para su cuerpo... Y que jamás despierte
tu ira, el dulce sueño de su muerte.
Nació de tus entrañas y fue humana.*

*Que arrulle su reposo una lejana
égloga amiga; y por amor convierte
todo el dolor de esta ceniza inerte
en una nueva flor, cada mañana.*

*Que nada turbe aquella paz, —la hora
de misterio y de horror, cuando en el fondo
de su carne, el gusano la devora.*

*Guárdala, tierra mía, en lo más hondo
de tus entrañas vírgenes, y ahora
escóndeme lo mismo que yo escondo!*

TODO

*Todo lo fuimos dando en el empeño
de buscarle a la vida una respuesta:
lo que traen los días, lo que resta
de cada afán, la realidad y el sueño.*

*La estrella y el horóscopo y el leño
en el recial, la cábala y la apuesta;
y el mundo siempre resumido en esta
sentencia: el corazón es tan pequeño...*

*¿Volvimos? ¿No volvimos? Nadie, nunca,
pudo llegar al vórtice. La vida
es una línea misteriosa y trunca*

*que a la vez nos libera y nos destruye.
...Nadie sabe el final, y enloquecida
mi alma, en la noche de los siglos huye!*

MEMORIA DEL PUERTO

*Mi vida aquí en el puerto, en la ensenada
nocturna, de fosfóreas lobregueces,
bajo este cielo donde tantas veces
hallé el amor y lo jugué por nada.*

*En la noche, tu misma luz, velada
por un sombrío augurio de cipreses,
y en el misterio, tú, como si hubieses
venido en esa luz, transfigurada.*

*Cuántos labios de mieles traicioneras
asediaron mi vida en un desierto
paraíso, de vides y de fieras?*

*Si ya en el golfo de pasión, abierto
junto al ancla lunar, quizá no eras
sino un recuerdo en el dolor del puerto!*

JUEGA A LA VIDA...

*Juega a la vida y al amor y juega
sin miedo y al azar a su aventura.
No pienses nada, y dále a la locura
que lleve hasta el final tu ánima ciega.*

*Corta la rosa y en su llama entrega
tus sueños áureos y tu estrella oscura.
Si quieres, la vendimia está madura
y una mujer desde el milagro llega.*

*Juega al amor, vive el amor, los dioses
sólo un día dispensan el regalo
de sus designios, y hay que oír sus voces.*

*Aún queda un sol casi inmortal que envuelve
tu corazón en un mágico halo...
y el tiempo pasa y el amor no vuelve!*

BUENAVENTURA 3 AM.

*En la noche del puerto iban pasando
los marineros, ebrios y proscritos.
Reían y blasfemaban entre gritos...
Y la aventura, en vano preguntando.*

*Junto al bar de la esquina está esperando
—senos de luz y almíbares marchitos—
la prostituta de ojos infinitos.
Amor que llega y no se sabe cuando.*

*Ebrios, iban pasando en una orgía
de aventura y alcohol y tras sus huellas
también se me iba yendo el alma mía.*

*Sobre el muelle caían las estrellas,
y la noche estival se estremecía
en un temblor de sexo y de botellas!*

TARDE DE OCTUBRE

*Tarde de Octubre, fría como un raso
tembloroso que brilla y que se pierde
en un cielo otoñal, ágata y verde.
Y en el fin de mi vida un nuevo paso.*

*En la mesa de ayer el mismo vaso
en que bebimos, que hace que me acuerde
de tí, y un desamparo que me muerde
la sangre entre la ausencia y el ocaso.*

*Manchas de luces, nubes de aluminio,
breas cansadas y ópalos de menta,
y un sol de olvido tras un esfuminio*

*que sufre y se diluye y se va yendo.
Y saber que esta tarde me dí cuenta
que en mi alma también va atardeciendo!*

NUNCA SUPE QUIEN ERA

Nunca supe quién era, ni de dónde vino, ni cuando se albergó en mi techo. Mas yo sé que hay un ángel en su pecho y un demonio, y que en vano los esconde.

Por qué me pide el corazón que ahonde en lo que fue de su alma, en el desecho de toda esa ceniza, si hay un trecho oscuro, en donde nadie me responde.

Si alguien pudiera descifrar la clave de este ser y no ser, pero el abismo del corazón humano quién lo sabe?

Nunca supe quién era, y él me nombra y siento que al nombrarme soy yo mismo que voy detrás de mí como una sombra!